

PQ8549
T38H4t
1990

**RIGOBERTO
HENRIQUEZ VERA**

TEJERA, EL DESTERRADO



SERBIULA
MONTE AVILA EDITORES

RIGOBERTO
HENRIQUEZ VERA

TEJERA, EL DESTERRADO

Prólogo
PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ

Adquirido por
Fecha: 7 ENE. 1991

BIBLIOTECA CENTRAL

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

MONTE A LA EDITORES
SERBIULA

1ª edición en M.A., 1990

D.R. © *Monte Avila Latinoamericana*, 1987

Apartado postal 70712, Zona 1070, Caracas, Venezuela

ISBN 980-01-0297-3

83 650,00

Diseño de colección: Carlos Canudas - Vicky Sempere

Realización de portada: Claudia Leal

Fotocomposición y paginación: Textos Capitolio C.A.

Impreso en Venezuela

Printed in Venezuela

SERBIULA

HA QUERIDO EL BUEN AMIGO doctor Rigoberto Henríquez Vera que sea yo quien presente a los lectores su Biografía de Humberto Tejera. Y estas líneas dan fe del agrado con el cual acepté el delicado encargo.

Nacido Tejera en la última década del siglo XIX, historiadores y cronistas han relatado cómo era Mérida en aquellos tiempos: ciudad triste, neblinosa, húmeda, fría, con muchos días sin sol, con abundantes lluvias; medrosa por las noches, cuando a medias se cumplían, en las semanas sin luna, las ordenanzas municipales sobre alumbrado público, ya que la iluminación eléctrica era allí desconocida. Y en lo político la peinilla militar —a pesar de ser la capital del Estado de Los Andes— imponía su autoridad sobre todas las cosas. En lo eclesiástico, el Pastor de la Grey vivía ausente, en una constante visita pastoral, asediado por un capítulo de godos que no veían con buenos ojos la color morena del pontífice. En lo social, los mantuanos herederos de los personeros de la colonia, mantenían sus fueros sobre el pobre e ignorante conglomerado urbano.

Sin embargo, había un fanal encendido en la ciudad. Pero no servía para alumbrar los días oscuros ni las noches tenebrosas; iluminaba las mentes de propios y de extraños. Era la Universidad de Los Andes. Aquí estudió y aquí coronó Tejera su carrera de abogado en el primero y segundo decenios del presente siglo.

Fuera de su tesis doctoral, a la cual hace referencia el autor, el más hermoso recuerdo que de aquél tenemos, en su brillante descripción de los festejos centenarios de la Universidad en 1910, hecha por encargo del rector Parra Picón, y que apareció publicada posteriormente en la Gaceta Universitaria.

Enjuto, mulato, bajo de estatura, su figura física no denunciaba la llama interior que contenía aquel vaso en apariencia demasiado frágil. Y, sin embargo, fue durante su viaje terrenal uno de los cerebros más equilibrados y más lúcidos de la Venezuela contemporánea.

Al estudiar su obra, realizada toda en el exterior debido a las imposiciones de nuestra incorregible política de retaliaciones y de odios, explicables a veces pero injustificables siempre, no podemos sino reconocer que durante los últimos setenta años Humberto Tejera ha sido el intelectual más valioso, el prosista más denso y el más alto poeta merideño y cuyas excelencias lo llevaron a hombrearse con los más altos valores de la América Hispana.

El homenaje que con esta Biografía se rinde a la memoria de Tejera es un innegable tributo de justicia que viene a reflejarse en la región de su nacimiento. Pormenorizando los sucesos, dentro de una cronología hábilmente mantenida, el presente estudio de la vida y de la obra de Tejera nos descubre además que, al lado de las otras disciplinas intelectuales, tales como el periodismo, el doctor Rigoberto Henríquez Vera es un biógrafo consciente, ecuánime, para quien la realidad de los hechos está muy por encima de la admiración y de las afecciones personales. Ello no obsta, además, para que, a su tiempo y en el lugar conveniente, deje de conocer sus ideas políticas y su convicción democrática. Y si fustiga a veces los errores de la política venezolana y de sus personeros desde aquellos puntos de vista, lo hace sin exaltaciones ni rencores.

Y no solamente merece el doctor Henríquez Vera el más sincero aplauso sino el reconocimiento de todos sus paisanos, ya que "más duradero que el bronce", este trabajo contribuirá a difundir, dentro y fuera de las fronteras patrias, la personalidad y la obra de un combatiente a quien se vio siempre, en primera fila, entre los revolucionarios de América. Porque no fue Venezuela el único objeto de sus preocupaciones, ya que su obra abarcó, con apasionado fervor, a todos los países de Indoiberia.

Los esfuerzos que hicimos reiteradamente para que Tejera regresara a Venezuela y viniese a Mérida a pasar sus últimos años aquí, entre los suyos y al amparo de la Universidad de los Andes, fueron inútiles ante el poco interés oficial para abrirle las puertas de la patria. ¡A él, quien voluntariamente había tomado casi medio siglo antes, el camino del exilio! Reposa ahora en tierra amiga. Y el pabellón de México cobija sus restos venerandos.

Esta biografía alivia en parte el pesar que sentimos por su ausencia.

*Pedro Rincón Gutierrez
Mérida, 10 de Enero 1972.*

	Página
Prólogo	7
Introducción	11
Primera parte:	
AGONIA DE LA JUVENTUD Y EL EXODO	15
CAPITULO I	17
CAPITULO II	23
CAPITULO III	28
CAPITULO IV	32
CAPITULO V	36
CAPITULO VI	39
CAPITULO VII	42
CAPITULO VIII	45
CAPITULO IX	51
CAPITULO X	55
CAPITULO XI	59
CAPITULO XII	62

SERBIULA

CAPITULO XIII	68
CAPITULO XIV	74
CAPITULO XV	79
CAPITULO XVI	84
CAPITULO XVII	92
CAPITULO XVIII	98
CAPITULO XIX	103
CAPITULO XX	109
CAPITULO XXI	115
CAPITULO XXII	119
CAPITULO XXIII	123
CAPITULO XXIV	128
CAPITULO XXV	132
Segunda parte	
AGONIA DE LA MADUREZ Y LA COSECHA	137
CAPITULO XXVI	139
CAPITULO XXVII	144
CAPITULO XXVIII	149
CAPITULO XXIX	153

SERBIULA

CAPITULO XXX	157
CAPITULO XXXI	162
CAPITULO XXXII	168
CAPITULO XXXIII	176
CAPITULO XXXIV	183
CAPITULO XXXV	185
CAPITULO XXXVI	188
CAPITULO XXXVII	193
CAPITULO XXXVIII	198
CAPITULO XXXIX	204
CAPITULO XL	208
CAPITULO XLI	212
CAPITULO XLII	217
CAPITULO XLIII	220
CAPITULO XLIV	225
CAPITULO XLV	230
CAPITULO XLVI	237
CAPITULO XLVII	241
CAPITULO XLVIII	246

SERBIULA

CAPITULO XLIX	249
CAPITULO L	251
CAPITULO LI	255
CAPITULO LII	259
CAPITULO LIII	263
CAPITULO LIV	266
CAPITULO LV	270
CAPITULO LVI	273
CAPITULO LVII	279
CAPITULO LVIII	282
CAPITULO LIX	286
CAPITULO LX	289
CAPITULO LXI	294
CAPITULO LXII	299
CAPITULO LXIII	304
CAPITULO LXIV	317
CAPITULO LXV	322
CAPITULO LXVI	328
EPILOGO	335
BIBLIOGRAFIA CONSULTADA	339

SERBIULA